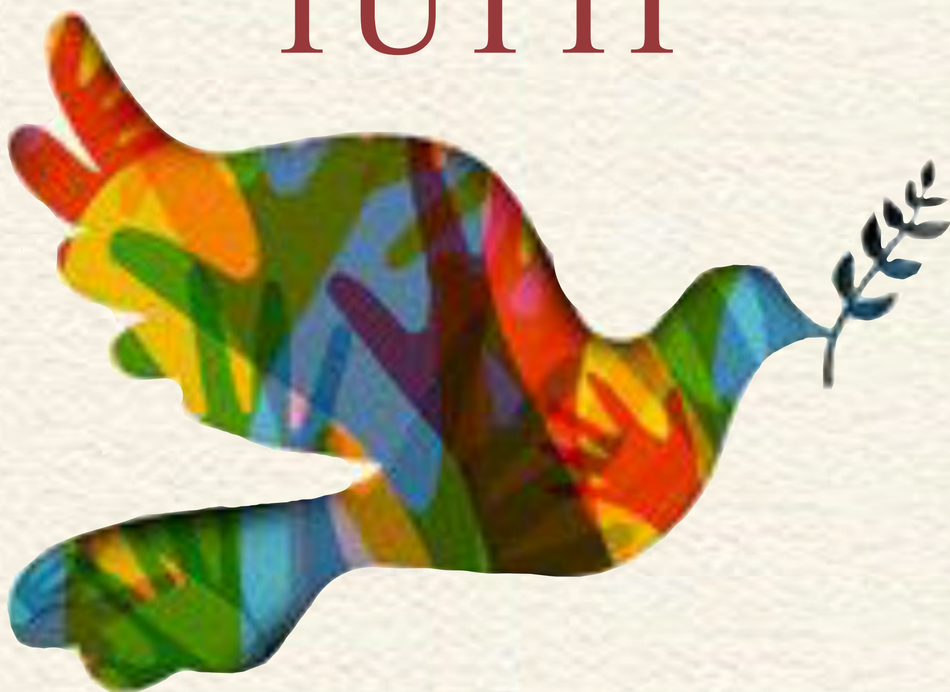
Año 9 N°106 Enero de 2021
VALOR: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE



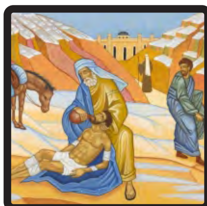
FRATELLI TUTTI



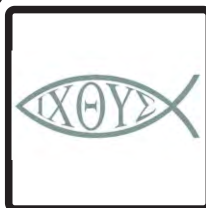
Encíclica del Santo Padre sobre la amistad y fraternidad social



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones

















Editorial

TIEMPO DE REFLEXIÓN

Estamos en tiempo de vacaciones, dejando atrás un año que no fue fácil, por eso será importante que, en la medida de las posibilidades, nos tomemos un tiempo para el descanso y la meditación. No es necesario para ello realizar largos viajes ni gastos extras, sobre todo cuando la crisis económica golpea tan fuerte. Bastará con caminar junto a un cauce de agua, subir alguna montaña, ir más tiempo a estar en presencia del Señor en algunas de nuestras capillas de adoración o frente al sagrario del templo más cercano.

“Grave dolencia que aqueja al hombre de hoy es la falta de reflexión. Falta tiempo y serenidad. Vivimos de impresiones. No nos encontramos, no nos conocemos. Nos despersonalizamos... Nos arrolla la vida, los negocios, las diversiones... Sin embargo, no eres "una cosa". Eres hombre: ser racional. No puedes renunciar al privilegio de la razón.” dice la introducción a la meditación “Conócete a ti mismo” del “Manual del dirigente” del Movimiento de cursillos de cristiandad.

Es que para organizar la vida hace falta reflexión. Dice San Agustín: “Que te conozca a Ti, Señor, y que me conozca a mí". El silencio es necesario en medio de tantas pantallas que nos ofrece la tecnología, en medio de tanto ruido provocado por el mundo. La meditación sincera, en presencia del Señor, nos debe llevar a observar lo que amamos y actuar en consecuencia.

Que el 2021, partiendo de reflexión personal y el amor nos permita regenerar las relaciones “abriendo horizontes de esperanza”, como expresó el Papa Francisco al anunciar el “Año de la familia”, a partir del próximo 19 de marzo.



TODOS HERMANOS

Comenzamos un nuevo año. El llamado a la fraternidad y a la amistad social que nos hace el Santo Padre Francisco en su Encíclica Fratelli tutti constituye una luz y una orientación para todo el año. La Esperanza como nota dominante de su carta nos da el tono para todo el camino que tenemos por delante. Su “no nos dejemos robar la Esperanza” ¡nos anima y nos da fuerzas!

* * * *

La sanción de la ley del aborto, el pasado 29 de diciembre, es una tragedia dolorosa para nuestra Patria. Se sancionó la exclusión más cruel y abominable: la de los más inocentes, aún no nacidos, a la fiesta de la vida. Tantos esfuerzos honestos, generosos y valientes que tiñeron de celeste nuestra Patria seguirán alentando una lucha renovada por la defensa de toda vida, de cada vida, especialmente las más indefensas e inocentes. ¡No nos dejemos robar la esperanza!

* * * * *

“La pandemia del Covid 19 despertó la consciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos… donde nadie se salva solo… sino que únicamente es posible salvarse juntos”, nos dice Francisco acogiendo la sensación de inseguridad existencial que azota a todos los continentes.

Su respuesta no se limita a la amenaza a la salud y al miedo a la muerte: va a las raíces del individualismo y del egoísmo que anestesia y evade de la realidad, y nos propone un camino de fraternidad fundado en la Paternidad de un Dios Creador de todo lo visible y lo invisible y que nos amó tanto que nos entregó su propio Hijo, nacido en un pesebre, muerto en una cruz y resucitado para hacer nuevas todas las cosas.

El lenguaje de su carta es comprensible para todos los hombres, creyentes o no. Porque quiere llegar a todos los hombres de buena voluntad. Pero para los cristianos tiene una fuerza y una ejemplaridad estimulantes y comprometedoras. Los invito a todos a leerla con atención, a dejarse interpelar por sus reflexiones y asumir el desafío de responder con Esperanza cristiana a todas las necesidades de nuestros hermanos, los de la puerta de al lado y los del mundo entero.

¡Feliz año nuevo!





IMPORTANCIA DE HACER LAS PACES EN LA FAMILIA

La de Nazaret es la familia-modelo en la que todas las familias del mundo pueden hallar su sólido punto de referencia y una firme inspiración.

Estamos llamados a redescubrir el valor educativo del núcleo familiar, que debe fundamentarse en el amor que siempre regenera las relaciones abriendo horizontes de esperanza.

Para que la familia se pueda experimentar una comunión sincera, se deben dar una serie de características: convertirse en "una casa de oración", mantener "afectos profundos y puros", hacer prevalecer "el perdón sobre las discordias" y en la que "la dureza cotidiana del vivir sea suavizada por la ternura mutua y por la serena adhesión a la voluntad de Dios".

De esta manera, la familia se abre a la alegría que Dios da a todos aquellos que saben dar con alegría, pero también halla la energía espiritual para abrirse al exterior, a los demás, al servicio de sus hermanos, a la colaboración para la construcción de un mundo siempre nuevo y mejor; capaz, por tanto, de ser portadora de estímulos positivos; evangelizadora con el ejemplo de vida.

Es cierto que en cada una de las familias existen problemas, a veces se discute pero yo les digo una cosa: si discuten en familia no terminen la jornada sin hacer las paces. Es importante hacer las paces en el mismo día, porque la guerra fría del día siguiente es muy peligrosa y no ayuda.

Siempre tienen que prevalecer en una familia las palabras permiso, gracias y disculpa. Permiso para no ser invasivo en la vida de los demás. Gracias de tantas ayudas y servicios que hacemos en la familia, agradecer siempre, pero la gratitud es la sangre del alma noble. La más difícil de pronunciar: disculpa, porque siempre hacemos cosas feas y alguien se puede sentir ofendido".

Franciscus

Fuente: Vatican.va



ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATESISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

TERCERA PARTE:
SEGUNDA SECCIÓN: TERCER MANDAMIENTO:
SANTIFICARÁS LAS FIESTAS

Por el Pbro. Miguel Ángel López

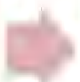
450. ¿Por qué Dios «ha bendecido el día del sábado y lo ha declarado sagrado» (*Ex* 20,11)?



CATECISMO
2168-2172
2189

Dios ha bendecido el sábado y lo ha declarado sagrado, porque en este día se hace memoria del descanso de Dios el séptimo día de la creación, así como de la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto y de la Alianza que Dios hizo con su pueblo.

451. ¿Cómo se comporta Jesús en relación con el sábado?



CATECISMO
2173

Jesús reconoce la santidad del sábado, y con su autoridad divina le da la interpretación auténtica: «El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado» (Mc 2, 27).

452. ¿Por qué motivo, para los cristianos, el sábado ha sido sustituido por el domingo?



CATECISMO
2174-2176
2190-2191

Para los cristianos, el sábado ha sido sustituido por el domingo, porque éste es el día de la Resurrección de Cristo. Como «primer día de la semana» (Mc 16, 2), recuerda la primera Creación; como «octavo día», que sigue al sábado, significa la nueva Creación inaugurada con la Resurrección de Cristo. Es considerado, así, por los cristianos como el primero de todos los días y de todas las fiestas: el día del Señor, en el que Jesús, con su Pascua, lleva a cumplimiento la verdad espiritual del sábado judío y anuncia el descanso eterno del hombre en Dios.

«LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS» (MT 16, 1-4)

Por Pbro. Guillermo Cambiasso

La Carta Encíclica *Fratelli tutti*, del Santo Padre Francisco, es un documento dirigido a toda la humanidad; y por eso es importante tener algunos criterios para entenderla rectamente. Un texto clave para interpretar estructuralmente esta Carta Encíclica, es el texto del Concilio Vaticano II que el Papa cita al principio de capítulo segundo: *Un extraño en el camino*. "56. Todo lo que mencioné en el capítulo anterior es más que una aséptica descripción de la realidad, ya que «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» (CONC. ECUM. VAT. II, Const. past. *Gaudium et spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, 1)". En este sentido se puede pensar que el capítulo primero: *Las sombras de un mundo cerrado*, tendría la misma intención que la *Exposición preliminar. Situación del hombre en el mundo de hoy*, de la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, del Concilio Vaticano II, que recogía el pensamiento de San Juan XXIII acerca de los *Signos de los tiempos*; expresión bíblica que está tomada del Evangelio según San Mateo.

"*Los fariseos y los saduceos se acercaron a él y, para ponerlo a prueba, le pidieron que les hiciera ver un signo del cielo. El les respondió: «Al atardecer, ustedes dicen: «Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo como el fuego». Y de madrugada, dicen: «Hoy habrá tormenta, porque el cielo está rojo oscuro». ¡De manera que saben interpretar el aspecto del cielo, pero no los signos de los tiempos! Esta generación malvada y adúltera reclama un signo, pero no se le dará otro signo que el de Jonás». Y en seguida los dejó y se fue*" (Mt 16, 1-4).

Como podemos apreciar en este texto "*los fariseos y los saduceos*" le piden a Jesús un "*signo del cielo*"; es decir, una señal portentosa de Jesús, después de sus innumerables milagros, que demostrase que su misión venia de Dios. La respuesta de Cristo tiene un doble nivel; primero, le señala, en un orden meramente humano, que ellos observando el cielo pueden conjeturar el clima (nosotros nos fijaríamos ahora en el pronóstico del tiempo que nos ofrece Internet), sin embargo, no pueden descubrir la acción de Dios que se está manifestando claramente en los acontecimientos que se están llevando a cabo: «*los signos de los tiempos*». Segundo, le indica que el signo definitivo de Dios es el "signo de Jonás": la Cruz de Cristo; porque, así como Jonás estuvo tres días y tres noches dentro del pez; así Cristo después del tercer día de su muerte en Cruz, resucitará.

En este sentido, volviendo a Carta Encíclica *Fratelli tutti*, podemos señalar que el Papa Francisco en el capítulo primero nos invita a ver los acontecimientos, que estamos viviendo actualmente, desde una mirada que vaya más allá de la mera visión humana (que podría hacer un político, un analista económico o un sociólogo), y que sea una mirada desde la fe y hacia la esperanza, llena de amor a cada ser humano; es decir, que nosotros también podamos descubrir la acción de Dios que se está manifestando claramente en los acontecimientos que se están llevando a cabo actualmente: «*los signos de los tiempos*», los signos de Dios, que nos invitan a estar preparados y poder actuar, con la altura debida, que nos imponen los graves sucesos que ocurren en el mundo y que nosotros, como cristianos y católicos tenemos que dar una respuesta adecuada, para el bien de toda la humanidad.

No debemos cerrarnos a la acción de Dios como "*los fariseos y los saduceos*", sino que apoyados en la Cruz de Cristo iluminar y sanar las heridas de toda la humanidad, como el Buen Samaritano que curo las heridas del hombre asaltado y caído en el camino.



RESUMEN FRATELLI TUTTI (Hermanos todos)
(Introducción, Cap. 1, 2, 3 y 4)

Esta Encíclica, como la segunda Encíclica del Pontífice, Laudato si, ha sido inspirada por el santo de Asís.
De este modo, esta "encíclica social", como la describe el propio Papa, toma prestado el título de las Admoniciones de san Francisco, que empleó las palabras fratelli tutti "para dirigirse a todos los hermanos y las hermanas, y proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio".



Síntesis

¿Cuáles son los grandes ideales, pero también los caminos concretos a recorrer para quienes quieren construir un mundo más justo y fraterno en sus relaciones cotidianas, en la vida social, en la política y en las instituciones? Esta es la pregunta a la que pretende responder, principalmente "Fratelli tutti".
El Poverello "no hacía la guerra dialéctica imponiendo doctrinas, sino que comunicaba el amor de Dios", escribe el Papa, y "fue un padre fecundo que despertó el sueño de una sociedad fraterna" (2-4). La Encíclica pretende promover una aspiración mundial a la fraternidad y la amistad social.
La fraternidad debe promoverse no sólo con palabras, sino con hechos. Hechos que se concreten en la "mejor política", aquella que no está sujeta a los intereses de las finanzas, sino al servicio del bien común, capaz de poner en el centro la dignidad de cada ser humano y asegurar el trabajo a todos, para que cada uno pueda desarrollar sus propias capacidades. Una política que, lejos de los populismos, sepa encontrar soluciones a lo que atenta contra los derechos humanos fundamentales y que esté dirigida a eliminar definitivamente el hambre y la trata.
También es fuerte el rechazo de la pena de muerte, definida como "inadmisible" porque "siempre será un crimen matar a un hombre", y central es la llamada al perdón, conectada al concepto de memoria y justicia: perdonar no significa olvidar, escribe el Pontífice, ni renunciar a defender los propios derechos para salvaguardar la propia dignidad, un don de Dios.

LOS PROBLEMAS GLOBALES REQUIEREN UNA ACCIÓN GLOBAL, NO A LA “CULTURA DE LOS MUROS”

1 LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO



Han regresado los conflictos anacrónicos que parecían superados, nacionalismos cerrados y agresivos, “sombras densas que no conviene ignorar” .

El Papa recuerda la labor heroica del personal de salud y hospitalario durante la pandemia, a los empleados de supermercados, cuidadores, transportistas, voluntarios, sacerdotes y religiosas que “comprendieron que nadie se salva solo”, dejando un mensaje de esperanza.

Abierta por una breve introducción y dividida en ocho capítulos, la Encíclica recoge – como explica el propio Papa – muchas de sus reflexiones sobre la fraternidad y la amistad social, pero colocadas “en un contexto más amplio” y complementadas por “numerosos documentos y cartas” enviados a Francisco por “tantas personas y grupos de todo el mundo” (5). En el primer capítulo, “Las sombras de un mundo cerrado”, el documento se centra en las numerosas distorsiones de la época contemporánea: la manipulación y la deformación de conceptos como democracia, libertad o justicia; la pérdida del sentido de lo social y de la historia; el egoísmo y la falta de interés por el bien común; la prevalencia de una lógica de mercado basada en el lucro y la cultura del descarte; el desempleo, el racismo, la pobreza; la desigualdad de derechos y sus aberraciones, como la esclavitud, la trata, las mujeres sometidas y luego obligadas a abortar, y el tráfico de órganos (10-24). Se trata de problemas globales que requieren acciones globales, enfatiza el Papa, dando la alarma también contra una “cultura de los muros” que favorece la proliferación de mafias, alimentadas por el miedo y la soledad (27-28). Además, hoy en día, hay un deterioro de la ética (29) a la que contribuyen, en cierto modo, los medios de comunicación de masas que hacen pedazos el respeto por el otro y eliminan todo pudor, creando círculos virtuales aislados y autorreferenciales, en los que la libertad es una ilusión y el diálogo no es constructivo (42-50).

EL AMOR CONSTRUYE PUENTES: EL EJEMPLO DEL BUEN SAMARITANO

2 UN EXTRAÑO EN EL CAMINO



El Papa cita el capítulo 10 del Evangelio de Lucas en el que el evangelista narra la Parábola del buen samaritano, "un ícono iluminador, capaz de poner en manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruír este mundo que nos duele", y lamenta que en la humanidad sigamos siendo "analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas".

A muchas sombras, sin embargo, la Encíclica responde con un ejemplo luminoso, un presagio de esperanza: el del Buen Samaritano. El segundo capítulo, "Un extraño en el camino", está dedicado a esta figura, y en él el Papa destaca que, en una sociedad enferma que da la espalda al dolor y es "analfabeta" en el cuidado de los débiles y frágiles (64-65), todos estamos llamados – al igual que el buen samaritano – a estar cerca del otro (81), superando prejuicios, intereses personales, barreras históricas o culturales. Todos, de hecho, somos corresponsables en la construcción de una sociedad que sepa incluir, integrar y levantar a los que han caído o están sufriendo (77). El amor construye puentes y estamos "hechos para el amor" (88), añade el Papa, exhortando en particular a los cristianos reconocer a Cristo en el rostro de todos los excluidos (85). El principio de la capacidad de amar según "una dimensión universal" (83) se retoma también en el tercer capítulo, "Pensar y gestar un mundo abierto": en él, Francisco nos exhorta a "salir de nosotros mismos" para encontrar en los demás "un crecimiento de su ser" (88), abriéndonos al prójimo según el dinamismo de la caridad que nos hace tender a la "comunión universal" (95). Después de todo – recuerda la Encíclica – la estatura espiritual de la vida humana está definida por el amor que es siempre "lo primero" y nos lleva a buscar lo mejor para la vida de los demás, lejos de todo egoísmo (92-93).

LOS DERECHOS NO TIENEN FRONTERAS,
ES NECESARIA LA ÉTICA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

3 PENSAR Y GESTAR UN MUNDO ABIERTO



"Si se acepta el gran principio de los derechos que brotan del solo hecho de poseer la inalienable dignidad humana, es posible aceptar el desafío de soñar y pensar en otra humanidad. es posible anhelar un planeta que asegure tierra, techo y trabajo para todos".

Una sociedad fraternal será aquella que promueva la educación para el diálogo con el fin de derrotar al "virus del individualismo radical" (105) y permitir que todos den lo mejor de sí mismos. A partir de la tutela de la familia y del respeto por su "misión educativa primaria e imprescindible" (114). Dos son, en particular, los "instrumentos" para lograr este tipo de sociedad: la benevolencia, es decir, el deseo concreto del bien del otro (112), y la solidaridad que se ocupa de la fragilidad y se expresa en el servicio a las personas y no a las ideologías, luchando contra la pobreza y la desigualdad (115). El derecho a vivir con dignidad no puede ser negado a nadie, dice el Papa, y como los derechos no tienen fronteras, nadie puede quedar excluido, independientemente de donde haya nacido (121). Desde este punto de vista, el Papa recuerda también que hay que pensar en "una ética de las relaciones internacionales" (126), porque todo país es también del extranjero y los bienes del territorio no pueden ser negados a los necesitados que vienen de otro lugar. Por lo tanto, el derecho natural a la propiedad privada será secundario respecto al principio del destino universal de los bienes creados (120). La

Encíclica también subraya de manera específica la cuestión de la deuda externa: sin perjuicio del principio de que debe ser pagada, se espera, sin embargo, que ello no comprometa el crecimiento y la subsistencia de los países más pobres (126).

MIGRANTES: GOBERNANZA MUNDIAL PARA PROYECTOS A LARGO PLAZO

4 PENSAR Y GESTAR UN MUNDO ABIERTO



Sobre la migración: Es verdad que lo ideal es que todas las personas encuentrenen sus países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, "pero mientras no hayan serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familia, sino también realizarse integralmente como persona". se resumen en cuatro verbos: ACOGER, PROTEGER, PROMOVER E INTEGRAR

Al tema de las migraciones está dedicada parte del segundo y todo el cuarto capítulo, "Un corazón abierto al mundo entero", con sus "vidas que se desgarran" (37), huyendo de guerras, persecuciones, desastres naturales, traficantes sin escrúpulos, desarraigados de sus comunidades de origen. Hay que evitar migraciones no necesarias, pero al mismo tiempo, el derecho a buscar una vida mejor en otro lugar debe ser respetado. En los países de destino, el equilibrio adecuado será aquel entre la protección de los derechos de los ciudadanos y la garantía de acogida y asistencia a los migrantes (38-40). Concretamente, el Papa señala algunas "respuestas indispensables" especialmente para quienes huyen de "graves crisis humanitarias": aumentar y simplificar la concesión de visados; abrir corredores humanitarios; garantizar la vivienda, la seguridad y los servicios esenciales; ofrecer oportunidades de trabajo y formación; fomentar la reunificación familiar; proteger a los menores; garantizar la libertad religiosa y promover la inclusión social. El Papa también invita a establecer el concepto de "ciudadanía plena" en la sociedad, renunciando al uso discriminatorio del término "minorías" (129-131). Lo que se necesita sobre todo – se lee en el documento – es una gobernanza mundial, una colaboración internacional para las migraciones que ponga en marcha proyectos a largo plazo, que vayan más allá de las emergencias individuales (132), en nombre de un desarrollo solidario de todos los pueblos basado en el principio de gratuidad. De esta manera, los países pueden pensar como "una familia humana" (139-141). El otro diferente de nosotros es un don y un enriquecimiento para todos, escribe Francisco, porque las diferencias representan una posibilidad de crecimiento (133-135). Una cultura sana es una cultura acogedora que sabe abrirse al otro, sin renunciar a sí misma, ofreciéndole algo auténtico. Como en un poliedro – una imagen apreciada por el Pontífice – el conjunto es más que las partes individuales, pero cada una de ellas es respetada en su valor (145-146).

Fuente: Zenit.org



Con la Carta apostólica Patris corde (Con corazón de padre), el Papa Francisco recuerda el 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal y, con motivo de esta ocasión, desde el 8 de diciembre de 2020 y hasta el 8 de diciembre de 2021 se celebrará un año dedicado especialmente a él.

Indulgencia plenaria para el "Año de San José"

Junto a la publicación de la Carta apostólica Patris corde, se ha publicado el Decreto de la Penitenciaría Apostólica que anuncia el "Año de San José" especial convocado por el Papa y la relativa concesión del "don de indulgencias especiales". Se dan indicaciones específicas para los días tradicionalmente dedicados a la memoria del Esposo de María, como el 19 de marzo y el 1 de mayo, y para los enfermos y ancianos "en el contexto actual de la emergencia sanitaria".



PATRIS CORDE

Un padre amado, un padre en la ternura, en la obediencia y en la acogida; un padre de valentía creativa, un trabajador, siempre en la sombra: con estas palabras el Papa Francisco describe a san José de una manera tierna y conmovedora. Lo hace en la Carta apostólica Patris corde , publicada con motivo del 150 aniversario de la declaración del Esposo de María como Patrono de la Iglesia Católica. De hecho, fue el Beato Pío IX con el decreto Quemadmodum Deus, firmado el 8 de diciembre de 1870, quien quiso este título para san José. Para celebrar este aniversario, el Pontífice ha convocado, desde hoy y hasta el 8 de diciembre de 2021, un "Año" especial dedicado al padre putativo de Jesús.

En el trasfondo de la Carta apostólica, está la pandemia de Covid-19 que -escribe Francisco- nos ha hecho comprender la importancia de la gente común, de aquellos que, lejos del protagonismo, ejercen la paciencia e infunden esperanza cada día, sembrando la corresponsabilidad. Como san José, "el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta". Y, sin embargo, el suyo es "un protagonismo sin igual en la historia de la salvación".

Padre amado, tierno y obediente

San José, de hecho, expresó concretamente su paternidad al haber hecho de su vida una oblación de sí mismo en el amor puesto al servicio del Mesías. De ahí su papel como "la pieza que une el Antiguo y el Nuevo Testamento ", "siempre ha sido amado por el pueblo cristiano" (1). En él, "Jesús vio la ternura de Dios", la ternura que nos hace "aceptar nuestra debilidad", porque "es a través y a pesar de nuestra debilidad" que la mayoría de los designios divinos se realizan.

José es también un padre en obediencia a Dios: con su "fiat" salva a María y a Jesús y enseña a su Hijo a "hacer la voluntad del Padre". Llamado por Dios a servir a la misión de Jesús, "coopera en el gran misterio de la redención y es verdaderamente un ministro de la salvación".



Padre en la acogida de la voluntad de Dios y del prójimo

Al mismo tiempo, José es "un padre en la acogida", porque "acogió a María sin poner condiciones previas", un gesto importante aún hoy -afirma Francisco- "en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente". Pero el Esposo de María es también el que, confiando en el Señor, acoge en su vida incluso los acontecimientos que no comprende, dejando de lado sus razonamientos y reconciliándose con su propia historia. La vida espiritual de José no "muestra una vía que explica, sino una vía que acoge", lo que no significa que sea "un hombre que se resigna pasivamente". Padre valiente y creativo, ejemplo de amor a la Iglesia y a los pobres.

Patris corde destaca "la valentía creativa" de san José, aquella que surge sobre todo en las dificultades y que da lugar a recursos inesperados en el hombre. "El carpintero de Nazaret -explica el Papa- sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia".

Padre que enseña el valor, la dignidad y la alegría del trabajo

Honesto carpintero que trabajó "para asegurar el sustento de su familia", José también nos enseña "el valor, la dignidad y la alegría" de "comer el pan que es fruto del propio trabajo". Este significado del padre adoptivo de Jesús le da al Papa la oportunidad de lanzar un llamamiento a favor del trabajo, que se ha convertido en "una urgente cuestión social", incluso en países con un cierto nivel de bienestar.

Oración a San José

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.
Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.

Padre en la sombra, descentrado por amor a María y Jesús

Siguiendo el ejemplo de la obra "La sombra del Padre" del escritor polaco Jan Dobraczyński, el Pontífice describe la paternidad de José respecto de Jesús como "la sombra del Padre celestial en la tierra".

"Nadie nace padre, sino que se hace", afirma Francisco, porque se hace "cargo de él”, responsabilizándose de su vida. Desgraciadamente, en la sociedad actual "los niños a menudo parecen no tener padre", padres capaces de "introducir al niño en la experiencia de la vida", sin retenerlo ni "poseerlo", pero haciéndolo "capaz de elegir, de ser libre, de salir". En este sentido, José tiene el apelativo de "castísimo", que es "lo contrario a poseer": él, de hecho, "fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre", "sabía cómo descentrarse" para poner en el centro de su vida no a sí mismo, sino a Jesús y María.

Concluida con una oración a san José, Patris corde revela también, en la nota número 10, un hábito de la vida de Francisco: cada día, de hecho, "durante más de cuarenta años", el Pontífice recita una oración al Esposo de María "tomada de un libro de devociones francés del siglo XIX, de la Congregación de las Religiosas de Jesús y María".

Por Pbro. Héctor Albarracín

DICCIONARIO

Le preguntaron a un sabio qué haría si tuviese el gobierno del mundo por un minuto, a lo cual respondió: "le devolvería a cada palabra su verdadero significado". Gran parte de la confusión que vivimos es debido a ese problema. Aclaremos, entonces, algunos términos:

1. Discriminar. Equivalente a distinguir, discernir, ponderar. Una capacidad propia y necesaria del ser humano para distinguir entre lo bueno y lo malo que se puede tornar – como toda capacidad- en "discriminación" cuando se basa en motivos arbitrarios. Así, por ejemplo, se puede (y debe) discriminar a una persona ladrona por ser tal pero no a una persona por no usar zapatillas de marca.

2. Disculpar y perdonar. Se disculpa en donde no hay culpa sino error o equivocación. Se perdona en donde hay culpa voluntaria que necesita el regalo del perdón porque es inexcusable.

3. Fe y superstición. La fe supone creer en "algo" porque se cree a "alguien" que tiene "autoridad" para enseñarlo. La superstición, en cambio, es creer a cualquiera cualquier cosa. Ese es el por qué en la Iglesia católica existe una jerarquía con autoridad sobre las cuestiones de fe y moral.

4. Esperanza e ilusión. La esperanza espera a pesar de todo porque confía en "alguien", mientras que la ilusión se desilusiona fácilmente porque sólo espera "algo" de alguien. Otra diferencia: la esperanza es como esperar ganar la lotería habiendo jugado un billete, la ilusión es como pretender ganarlo sin haber jugado nada; es decir, la esperanza espera y pone los medios a su alcance, la ilusión es una forma del pensamiento "mágico".

5. Causa y ocasión. El viento es la ocasión de la caída de un árbol, la causa está más bien en la raíz. La causa de la bondad o maldad está en el corazón humano, la ocasión está en lo que exteriormente influye en uno u otro sentido, es por eso que existen acciones "culpables" o "meritorias" según sea el caso. Muchas veces "culpamos" a la ocasión y no a la causa y –de ese modo- solemos aplicar mal los "remedios"…

6. Igualdad y equidad. La igualdad se basa en la cantidad y es posible lograr en el terreno de lo material. La equidad se basa en la cualidad. Es posible que dos personas "pesen" igual pero no que "sean" iguales. El mito de una pretendida igualdad entre personas distintas en sexo, edad y talentos lleva a una inevitable confusión; mientras que la equidad – manteniendo las correspondientes diferencias- enriquece a las personas como se enriquece un pentagrama con distintas notas y tiempos.

7. Ideología. La inteligencia es la capacidad de ver la realidad y la voluntad es la capacidad de transformarla. Primero se ve y luego se obra. La ideología funciona al revés: la voluntad quiere algo y luego viene la pobre inteligencia a tratar de justificarlo con razones (¡porque razones siempre tienen que haber!). Inclusive puede "tomar" una verdad manipulándola a su conveniencia o desproporcionarla. Las consecuencias de la "ideología" (que proviene en el fondo de la soberbia) son la violencia, el totalitarismo y la desproporción.

8. Debilidad e hipocresía. Todos somos débiles porque tenemos pasiones que fácilmente se desordenan, tales como la ira, la lujuria, la avaricia, la tristeza. La debilidad consiste en reconocer ese rostro desfigurado y tratar de curarlo. La hipocresía es tapar ese rostro con una "máscara" de tal manera que termina llamando "justicia" a la inconfesada ira, "valentía" a la desesperación… y así con todo lo demás.

Hasta aquí el diccionario. Cambiar el sentido de las palabras es una de las formas de pretender cambiar la realidad… de "ser como dioses"; es preferible la ignorancia (que ignora el sentido de las palabras) a la ciencia temeraria que "usa" la verdad… porque el gran remedio a todo esto es la humildad y un gran amor por la Verdad…



Vengan a mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

Una de las tres parábolas, figura en la carta Fratelli Tutti (Hermanos Todos), que escribió el Papa Francisco. ¿Cuál es?



Parábola del hijo pródigo.



Parábola de la oveja perdida.



Parábola de buen samaritano.

Abrir el corazón a los hermanos es abrir el corazón a Dios.



Respuesta: Lc. 10, 25-37

LITURGIA DOMINICAL

03/01 2do. de Navidad Evangelio según San Juan 1, 1-18.
10/01 Bautismo del Señor Evangelio según San Marcos 1, 6b-11.
17/01 Domingo 2do. Evangelio según san Juan 1, 35-42
24/01 Domingo 3ro. Evangelio según san Marcos 1, 14-20
31/01 Domingo 4to. Evangelio según san Marcos 1, 21-28

HORARIO DE MISA DOMINICAL

21:00	20:30	20:00	19:30	19:00	18:30	18:00	17:30	17:00	16:30	12:00	11:30	11:00	10:30	10:00	09:30	09:00	08:30	08:00	HORARIO DE MISA DOMINICAL
●			●									●					●		Catedral “San Rafael Arcángel” SR
		●											●						“Ntra. Sra. de Lourdes” SR
		●										●				●			“San Antonio de Padua” SR
		●										●			●				“San José” SR
		●										●					●		“San Pedro Apóstol” SR
				●								●				●			”Ntra. Sra. de Luján” SR
	●									●			●						“María Auxiliadora” SR
				●									●			●			“Nuestra Sra. del Valle” SR
		●										●				●			“San Maximiliano Kolbe” SR
		●											●						“San Miguel Arcángel” SR
		●										●				●			“San Francisco Solano” SR
		●										●			●				“Jesús de la Divina Misericordia” SR
							●												”Ntra. Sra. de los Dolores” SR
																●			SR”Ntra. Sra. de la Merced” R.Caída
		●										●							”Ntra. Sra. del P. Socorro” Cuadro N
				●								●							“Ntra. Sra. del Carmen” 25 de Mayo
													●						“Jesús Nazareno” Salto de las R.
												●				●			”Asunción de la Virgen María”MCom
				●										●					”Ntra. Sra. De Fátima” Gudge
		●										●					●		“Inmaculada Concepción” V. Atuel
		●																	Sant.“Virgen del Valle Grande”
		●											●						“Sagrado Corazón de Jesús” G.Alv.
		●											●						“Ntra. Señora de Fátima” G.Alv.
				●								●							“San José” G.Alv
				●								●							“La Santa Cruz” Alvear O.
				●										●					“San Cayetano” Bowen
	●																		“San Francisco de Asís” Real del P.
				●								●				●			”Ntra. Sra. del Rosario” MGüE
												●							“Cristo Rey” El Nihuil
											●								“Seminario Diocesano SR
							●												“Perpetuo Socorro” Bowen
		●											●						“Ntra. Sra. del Carmen” MGÜE.
				●									●			●			“San Cayetano” MGÜE
					●														Capilla Hospital Schestakow

SERVICIO SACERDOTAL NOCTURNO

T. 4422000

Todas las noches del año

de 22:00 hs.

a 6 de la mañana



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de María

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795